

naturaleza, como paisaje, son ya la manifestación de la Sabiduría antigua. Sus habitantes, los más ajenos a la civilización que inunda México («este extraño pueblo, sobre el que jamás ninguna civilización tendrá influencia» [Artaud, 1992 <1937>:303]), son réplica de los primeros hombres, son los primeros hombres mismos: tal vez la única huella viva de una Ciencia perdida. Los *tarahumaras*, antípodas antropológicas de la humanidad decadente de París y del Distrito Federal, son quienes saben sin saber, en la pura irreflexión de sus cuerpos.

\* \* \*

Y después. Los textos que Artaud escribió a partir de su experiencia –un total de alrededor de 80 páginas en una decena de artículos publicados entre 1936 (el año del viaje) y 1948 (el año de su muerte)–, ¿qué dicen? Bellos textos, al menos algunos de ellos, sin duda.

«El país de los *tarahumaras* está cargado de signos», empieza el primero, para acabar, tras una incursión en la numerología de la cábala, afirmando que los rosacruces y los caballeros de la Mesa Redonda poseyeron la ciencia que antes del diluvio fue dominio de los *tarahumaras*. ¿Viajó Artaud por algún sitio que no fuese por su propia cabeza? Piero della Francesca, Fra Angelico, Mantegna y otros pintores prerrenacentistas «iniciados en una ciencia secreta que la cultura moderna no acaba de encontrar» (Artaud, 1992 [1936b]:277) le abrieron la visión a la naturaleza de la Sierra Madre. Pero, ¿vio algo que no trajese en su bagaje? Sí, una ceremonia de origen ibérico en la que se sacrifican toros y se bebe su sangre. El rito de los reyes de la Atlántida descrito por Platón, nos dice Artaud; ¿qué, si no?

Tal vez el único escrito en el que Artaud se olvide de sí y de la ciencia en la que quiere perderse, el único escrito que –creo yo– hace presente su experiencia en la Sierra Madre, sea, mucho más tarde y al borde de la muerte, el poema *Tutuguri* (la segunda versión más que la primera). Veamos un par de fragmentos que unen, a mi entender, la eficacia evocadora al ritmo alucinado y al hermetismo resplandeciente propios de Artaud, tan cercano al ritual descrito:

*llegar. Daumal nunca perteneció al grupo surrealista, aunque Pellegrini (1961:40) lo considera «parasurrealista» o de «lenguaje surrealista», dirigía desde 1928 la revista Le grand Jeu en la que divulgó las enseñanzas esotéricas de Gurdjieff, un punto más para aumentar su vínculo con Artaud.*

*Nada tiene que ver con las cuevas mexicanas de Artaud, pero en el diario de Leiris se habla de otras cuevas, detrás de las cuales corren los miembros de la expedición durante varios días.*

Y el Día del Rito y de la aparición fulminante  
ha llegado por fin.

Entonces se acuestan al ras del suelo seis hombres  
con sus vestidos blancos,  
los seis hombres considerados como los más puros de la tribu.  
Y se considera que uno ha esposado una cruz.  
Una de esas cruces hechas con dos botones enlazados  
con una cuerda sucia.

Y hay un séptimo hombre de pie que lleva una cruz  
sobre él atada a su cadera, y entre sus manos  
un instrumento de música extraña, hecho de laminillas  
de madera superpuestas, una encima de la otra,  
y que produce un sonido entre la campana y el cañón.  
Y cierto día, al alba, el séptimo Tutuguri  
hiere la danza golpeando una de las laminillas  
y cada uno debe cercar su cruz sin romper  
el círculo total.

(...)

La bola de fuego ha quemado las seis cruces. Los hombres  
con las manos hacia adelante y que han visto venir la cosa,  
están los seis

agotados y babeantes.

Y se perciben en el horizonte cruces como un caballo desbocado que  
se acerca

con un hombre desnudo encima  
pues el batir del ritmo era 7.

Y no hay más que seis cruces.

Y en el salterio de madera del séptimo Tutuguri  
siempre introducción de la nada,  
siempre esta introducción de la nada:  
este tiempo hueco, un tiempo hueco,  
una especie de vacío agotante entre las laminillas  
de la madera que corta,  
nada que reclama el tronco del hombre,  
el cuerpo aprisionando un trozo de hombre  
en el furor (no en el fervor)  
de las cosas de adentro.

(Artaud, 1992 [1948]).